

# ***ABDU'L-BAHÁ***

## ***VOLUNTAD Y TESTAMENTO***



*'Abdu'l-Bahá*  
*Centro de la Alianza de Bahá'u'lláh*

## **PRIMERA PARTE**

A continuación se dan las Tablas y Testamento de 'Abdu'l-Bahá:

*TODA ALABANZA sea para Aquel Quien, mediante el Escudo de Su Alianza, ha protegido el Templo de Su Causa de los dardos de la duda; Quien, mediante las Huestes de Su Testamento, ha preservado el Santuario de Su más Benéfica Ley y protegido Su Recto y Luminoso Sendero, deteniendo de este modo el asalto de la compañía de los violadores de la Alianza quienes han amenazado con subvertir Su Edificio Divino; Quien ha vigilado Su Poderosa Fortaleza y Fe Todogloriosa, mediante la ayuda de hombres a quienes no afecta la calumnia del perverso, a quienes ninguna vocación, gloria o poder terrenales pueden apartar de la Alianza de Dios y Su Testamento, establecido firmemente con Sus palabras claras y manifiestas, escrito y revelado por Su Pluma Todo Gloriosa y registrado en la Tabla Preservada.*

*Saludos y alabanzas, bendiciones y gloria descansen sobre aquella primera rama del Divino y Sagrado Árbol del Loto, que ha brotado bendita, tierna, verde y floreciente de los Árboles Santos Gemelos, la perla más maravillosa, única e inapreciable que brilla en los agitados mares Gemelos; sobre los vástagos del Árbol de Santidad, las ramas del Árbol Celestial, aquellos quienes, en el Día de la Gran División, han permanecido fuertes y firmes en la Alianza; sobre las Manos (pilares) de la Causa de Dios que han difundido por todas partes las Divinas Fragancias, han declarado Sus Pruebas, proclamado Su Fe, promulgado Su Ley, se han desprendido de todo menos de Él, han defendido la rectitud en este mundo y encendido el Fuego del Amor de Dios en los mismos corazones y almas de Sus siervos; sobre aquellos que han creído, han estado seguros, han permanecido firmes en Su Alianza y han seguido la Luz que después de mi ascensión brillará desde la Aurora de la Guía Divina, pues ¡he aquí! que él es la Sagrada y Bendita Rama que ha brotado de los Árboles*

*Sagrados Gemelos. Bienaventurado aquel que busca la protección de su sombra que cubre a toda la humanidad.*

*¡Oh vosotros, bienamados del Señor! Lo más grande entre todas las cosas es la protección de la Verdadera Fe de Dios, la preservación de Su Ley, la salvaguardia de Su Causa y la servidumbre a Su Palabra. Diez mil almas derramaron torrentes de su sagrada sangre en este sendero, sacrificaron sus preciosas vidas por Él, se apresuraron en sagrado éxtasis hacia el glorioso campo del martirio, enarbolaron el Estandarte de la Fe de Dios y escribieron con su sangre los versículos de Su Divina Unidad sobre la Tabla del mundo. El sagrado pecho de Su Santidad, el Exaltado (que mi vida sea sacrificada por Él) fue blanco de múltiples dardos de aflicción, y en Mázindarán, los benditos pies de la Belleza de Abhá (que mi vida sea ofrecida por sus amados) fueron golpeados tan brutalmente que sangraron hasta quedar gravemente heridos. Su cuello también fue colocado en cadenas de cautivo y sus pies aprisionados en el cepo. A cada momento, durante cincuenta años, le sobrevinía una nueva prueba y calamidad, asediándole nuevas aflicciones y preocupaciones. Una de ellas, que después de haber sufrido intensas vicisitudes, fuera privado de Su hogar, se convirtiera en errante y cayera víctima de aun nuevas vejaciones y dificultades. En Irak, el Lucero del mundo se vio tan expuesto a las intrigas de los malvados, que se eclipsó Su esplendor. Posteriormente fue enviado como exiliado a la Gran Ciudad (Constantinopla) y de allí a la Tierra de Misterio (Adrianópolis), de donde, dolorosamente injuriado, fue transferido finalmente a la Más Grande Prisión ('Akká). Aquel a Quien el mundo ha agraviado (que mi vida sea ofrecida por Sus bienamados) fue exiliado cuatro veces de una ciudad a otra, hasta que finalmente, al ser condenado a confinamiento perpetuo, se le encarceló en esta Prisión, la prisión de salteadores de caminos, bandidos y asesinos. Todo esto no es más que una de las pruebas sufridas por la Bendita Belleza, de las cuales las demás son tan penosas como ésta.*

*Otra prueba que debió afrontar fue la hostilidad, la flagrante injusticia, la iniquidad y rebelión de Mírzá Yahyá. Aunque aquel Agraviado, aquel*

*Prisionero, lo criara mediante Su amorosa bondad en su propio pecho, desde sus más tiernos años, derramara sobre él a cada instante Sus solícitos cuidados, exaltando su nombre, protegiéndole de todo infortunio, encareciéndole a los de este mundo y el venidero, y a pesar de las firmes exhortaciones y consejos de Su Santidad, el Exaltado (el Báb) y Su advertencia clara y concluyente: "¡Cuidado! ¡Cuidado! ¡No sea que las Diecinueve Letras del Viviente y lo que ha sido revelado en el Bayán os velen!", sin embargo, a pesar de esto, Mírzá Yahyá Le negó, procedió falsamente con Él, no creyó en Él, sembró las semillas de la duda, cerró sus ojos ante Sus evidentes versículos y se apartó de ellos. ¡Ojalá hubiera estado conforme con esto! Pero no, trató aun de derramar la Sagrada sangre (de Bahá'u'lláh) y luego provocó un gran clamor y tumulto, atribuyendo a Bahá'u'lláh malevolencia y crueldad hacia él. ¡Cuánta sedición provocó y qué tormenta de malicia levantó mientras estuvo en la Tierra de Misterio (Adrianópolis)! Finalmente cometió aquello que hizo que el Lucero del Mundo fuera exiliado a ésta, la Más Grande Prisión, donde se Le agravió penosamente y acaeciera Su ocaso en el Occidente de esta Gran Prisión.*

*¡Oh vosotros, que permanecéis firmes y fuertes en la Alianza! El Centro de Sedición, el Promotor Principal de la malicia, Mírzá Muhammad 'Alí, ha dejado de estar bajo la sombra de la Causa, ha violado la Alianza, ha falsificado el Texto Sagrado, ha infligido un grave daño a la verdadera Fe de Dios, ha dispersado a Su Pueblo, con amargo rencor ha tratado de hacer daño a 'Abdu'l-Bahá y atacó con la más enconada enemistad a este siervo del Sagrado Umbral. Ha cogido y lanzado cuantos dardos estuvieron a su alcance para atravesar el pecho de este agraviado siervo, ninguna ofensa quedó olvidada que no la infligiera sobre mí, ni economizó veneno alguno con el cual emponzoñara la vida de este desventurado. Juro por la sacratísima Belleza de Abhá y por la Luz que brilla desde Su Santidad, el Exaltado (que mi vida sea sacrificada por sus humildes siervos) que, debido a esta iniquidad, se lamentaron los moradores en el Pabellón del Reino de Abhá, gimió el Concurso Celestial, las Doncellas Inmortales del Cielo en el más Exaltado Paraíso profirieron llantos quejumbrosos y la compañía angelical ha suspirado y expresado sus lamentos. Llegaron a ser tan graves las acciones de esta persona inicua que él golpeó con su hacha la raíz del Árbol Bendito, dio un fuerte golpe al Templo de la Causa de*

*Dios, inundó con lágrimas de sangre los ojos de los amados de la Bendita Belleza, alegró y animó a los enemigos del Dios único y Verdadero; debido a su repudio a la Alianza, apartó a muchos buscadores de la Verdad de la Causa de Dios, reanimó las esperanzas marchitas de los seguidores de Yahyá, se hizo odiar, fue la causa de que los enemigos del Más Grande Nombre se volvieran audaces y arrogantes, desechó los firmes y concluyentes versículos y sembró las semillas de la duda. A no ser por la prometida ayuda de la Antigua Belleza, concedida benévolamente a cada momento al que escribe, aunque fuera indigno de ella, con seguridad que hubiera destruido -es más, hubiera aniquilado- la Causa de Dios y subvertido totalmente el Edificio Divino. Pero, ¡Alabado sea el Señor!, la ayuda triunfal del Reino de Abhá fue recibida, las huestes del Reino en lo alto se apresuraron a conferir la victoria. La Causa de Dios fue promovida por todas partes, el llamado del Verdadero anunciado por doquier, en todas las regiones los oídos se mostraron atentos a la Palabra de Dios, fue desplegado Su Estandarte, las insignias de Santidad llamearon gloriosamente en lo alto y se entonaron versículos en honor de Su Divina Unidad. Ahora bien, para que la verdadera Fe de Dios pueda ser cuidada y protegida, Su Ley guardada y preservada y que Su Causa pueda permanecer a salvo y segura, incumbe a todos afirmarse en el Texto del claro, firmemente establecido y bendito versículo revelado acerca de Él. jamás podrá concebirse transgresión mayor que la suya. Él, (Bahá'u'lláh) dice, gloriosa y sagrada es Su Palabra: "Los necios entre Mis amados lo consideraban como Mi socio, sembraron la sedición en el país, siendo ellos en verdad, los promotores de disturbios". ¡Considerad cuán torpe es la gente! Aquellos que han estado en Su Presencia (la de Bahá'u'lláh) y contemplaron Su Rostro, han difundido, sin embargo, opiniones tan vanas, hasta que -exaltadas sean Sus Palabras explícitas- Él dijo: "Si por un momento dejara él de estar bajo la sombra de la Causa, por cierto que sería reducido a la nada". ¡Reflexionad! Cuánta importancia concede Él a un instante de desviación, es decir, si él se inclinara tanto como el espesor de un cabello hacia diestra o siniestra, su desviación sería establecida y su absoluta insignificancia se haría evidente. Ahora sois testigos de cómo la ira de Dios lo ha acosado por todos lados y cómo, día a día, se precipita hacia la destrucción. En poco tiempo le veréis, tanto a él como a sus asociados, condenados a una ruina total, tanto externa como internamente.*

*¡Qué desviación puede ser mayor que la de violar la Alianza de Dios! ¡Qué desviación puede ser mayor que la de tergiversar y falsificar las palabras y versículos del Texto Sagrado, tal como lo ha atestiguado y declarado Mírzá Badí'u'lláh! ¡Qué desviación puede ser mayor que aquella de calumniar al mismo Centro de la Alianza! ¡Qué desviación puede ser más notoria que la de difundir informes falsos y torpes acerca del Templo del Testamento de Dios! ¡Qué desviación puede ser más grave que pronunciar sentencia de muerte contra el Centro de la Alianza, tomando como fundamento el sagrado versículo: "Aquel que eleve una pretensión antes de la expiración de mil años . . . ", mientras que él (Muhammad 'Alí), en la época de la Bendita Belleza, había anunciado abiertamente tal pretensión, la cual fue refutada por Él, en la forma antedicha; existiendo aún el texto de su pretensión, escrito de su propio puño y letra y con su propio sello! ¡Qué desviación puede ser más completa que la de acusar falsamente a los amados de Dios! ¡Qué desviación puede ser más malvada que la de causar su encarcelamiento! ¡Qué desviación puede ser más severa que la de entregar en manos del gobierno los Escritos y Epístolas Sagradas, para que quizás ellos (los del gobierno) pudieran levantarse con la intención de dar muerte a este agraviado! ¡Qué desviación puede ser más violenta que amenazar con la ruina a la Causa de Dios, forjando y falsificando calumniosamente cartas y documentos con objeto de perturbar y alarmar al gobierno y provocar el derramamiento de sangre de este agraviado, cartas y documentos que se hallan en poder del gobierno en la actualidad! ¡Qué desviación puede ser más poderosa que su iniquidad y rebelión! ¡Qué desviación puede ser más vergonzosa que la de dispersar la asamblea de la gente de salvación! ¡Qué desviación puede ser más infame que las vanas y endebles interpretaciones de la gente de la duda! ¡Qué desviación puede ser más malvada que la de ir de la mano con extraños y con los enemigos de Dios!*

*Hace algunos meses, de acuerdo con otros, el que violó la Alianza preparó un documento lleno de calumnias e injurias, en el que -¡no lo permita el Señor!-, entre muchos cargos similares e infamatorios, 'Abdu'l-Bahá era considerado un mal intencionado enemigo mortal de la Corona. De tal modo perturbó la mente*

*de los miembros del Gobierno Imperial, que finalmente fue enviado desde la sede del Gobierno de su Majestad un Comité de Investigación, el cual violó todas las reglas de justicia y equidad que corresponden a su Majestad Imperial, es más, procedió con la más flagrante injusticia en sus investigaciones. Los mal intencionados del Dios único y Verdadero, los rodearon por todos lados, explicándoles y exagerando sobremanera el texto del documento, mientras ellos (los miembros del Comité), a su vez, asintieron ciegamente. Una de sus múltiples calumnias estribaba en que este siervo había enarbolado un estandarte en esta ciudad, había reunido bajo él a la gente, estableciendo una nueva soberanía para sí mismo, había levantado una poderosa fortaleza sobre el Monte Carmelo, había reunido a su alrededor a toda la gente del país, sometiéndolos a su voluntad, que había provocado una división en la Fe de Islam, y establecido una Alianza con los seguidores de Cristo y -¡Dios no lo permita!- tenía el propósito de provocar una grave brecha en el gran poder de la Corona. ¡Que el Señor nos proteja de falsedades tan atroces!*

*De acuerdo con el mandato directo y sagrado de Dios, se nos prohíbe emitir calumnias, se nos manda mostrar paz y amistad, se nos exhorta a una conducta recta, a la honradez y armonía con todos los pueblos y naciones de la Tierra. Debemos obedecer y desear el bien a los gobiernos del país, considerar la deslealtad a un rey justo como una deslealtad a Dios mismo, y el desear mal al gobierno, como una transgresión a la Causa de Dios. Con estas palabras decisivas y concluyentes, ¿cómo es posible que estos prisioneros dieran rienda suelta a tan vanas fantasías?; estando encarcelados, ¿cómo podrían mostrar semejante deslealtad? Pero, ¡ay!, el Comité de Investigación aprobó y confirmó estas calumnias de mi hermano y de los mal intencionados, presentándolas a su Majestad el Soberano. Ahora, en este instante, una feroz tormenta ruge alrededor de este prisionero que espera la benévola voluntad de su Majestad, sea o no favorable, ¡que el Señor le ayude, mediante Su gracia, a ser justo! Sea cual fuere la situación en que se encuentre, 'Abdu'l-Bahá, con calma y tranquilidad absolutas, se halla listo para sacrificarse a sí mismo, estando totalmente resignado y sujeto a Su Voluntad. ¡Qué transgresión podría ser más abominable, más odiosa, más malvada que ésta!*

*De igual manera, el Centro focal del Odio se propuso dar muerte a 'Abdu'l-Bahá, lo cual se confirma mediante el testimonio escrito por el mismo Mírzá Shu'á'u'lláh, el cual va incluido aquí. Es evidente e indiscutible que ellos estaban ocupados en complotar secretamente y con la mayor sutileza en contra mía. A continuación van sus propias palabras escritas en esta carta: "Maldigo a cada instante a aquel que ha encendido esta discordia, imprecó con estas palabras: 'Señor, no tengas misericordia de él' y espero que antes de mucho, Dios manifestará a aquel quien no tendrá piedad de él, quien tiene otra apariencia exterior y de quien no puedo dar más explicaciones". Con estas palabras él se refiere al versículo sagrado que comienza como sigue: "Aquel que eleve una pretensión antes de la expiración de mil años. . ." ¡Reflexionad! Cuán resueltos están en obtener la muerte de 'Abdu'l-Bahá. Meditad en vuestros corazones la frase:"... no puedo dar más explicaciones", y comprenderéis qué clase de planes están inventando para este fin. Temen que si dan explicaciones demasiado completas, la carta puede caer en manos extrañas y sus intrigas puedan ser desbaratadas y frustradas. La frase predice solamente buenas nuevas futuras, a saber, que sobre este particular ya se han hecho todos los arreglos necesarios.*

*¡Oh Dios, mi Dios! Tú ves a este agraviado siervo Tuyo, presa de leones feroces, de lobos voraces, de bestias sedientas de sangre. Ayúdame benévolamente, por mi amor a Ti, para que pueda beber abundantemente del cáliz que rebasa de fidelidad hacia Ti y está lleno con Tu munífica Gracia, para que pueda caer exhausto e inconsciente en tanto que mi vestimenta se tiña de rojo con mi sangre. Tal es mi deseo, el anhelo de mi corazón, mi esperanza, mi orgullo y mi gloria. Permite, ¡oh Señor, mi Dios y mi Refugio, que en mi última hora, a mi término pueda exhalar como el almizcle su fragancia de gloria! ¿Existe generosidad mayor que ésta? No. ¡Por Tu Gloria! Te pongo por testigo que no pasa día alguno sin que beba mi porción de esta copa, tan graves son las maldades forjadas por aquellos que han violado la Alianza, han encendido la discordia, han mostrado su malicia, han promovido la sedición en el país y Te han deshonrado entre Tus siervos. ¡Señor! Escuda la poderosa Fortaleza de Tu*

*Fe, contra estos violadores de la Alianza y protege Tu Santuario secreto del asalto de los impíos. Tú eres en verdad, el Poderoso, el Potente, el Benévolo, el Fuerte.*

*En síntesis, ¡oh bienamados del Señor! El Centro de Sedición, Mírzá Muhammad 'Alí, de acuerdo con las palabras decisivas de Dios y a causa de sus ¡limitadas transgresiones, ha sufrido una dolorosa caída y ha sido separado del Árbol Sagrado. ¡En verdad, no les hicimos daño, sino que ellos se han hecho daño a sí mismos!*

*¡Oh Dios! ¡Mi Dios! Escuda a Tus siervos leales contra los males del egoísmo y la pasión, protégelos con el ojo avizor de Tu cariñosa bondad de todo rencor, odio y envidia, ampáralos dentro de la inexpugnable fortaleza de Tu Causa y, libres de los dardos de la duda, hazlos las manifestaciones de Tus gloriosos signos. Ilumina sus rostros con los refulgentes rayos emanados de la Aurora de Tu Divina Unidad; alegra sus corazones con los Versos Revelados desde Tu Sagrado Reino, fortalece sus espaldas con Tu poder que todo lo domina proveniente de Tu Reino de Gloria. ¡Tú eres el Todo Generoso, el Protector, el Todopoderoso, el Benévolo!*

*¡Oh vosotros, que permanecéis firmes en la Alianza! Cuando llegue la hora en que esta agraviada ave de débiles alas haya remontado el vuelo hacia el Concurso Celestial; cuando se haya apresurado al Reino de lo Invisible y su forma mortal háyase perdido o esté oculta bajo el polvo, incumbe a los Afnán que están firmes en la Alianza de Dios, y que han brotado del Árbol de Santidad; a las Manos (pilares) de la Causa de Dios (que la Gloria del Señor descansa sobre ellas), y a todos los amigos y bienamados, que todos y cada uno se pongan en acción y se levanten con alma y corazón y de común acuerdo, para difundir las dulces fragancias de Dios, enseñar Su Causa y promover Su Fe. Les incumbe a éstos no descansar un instante, ni buscar reposo. Deben dispersarse por todos los países pasar por todos los climas y viajar por todas las regiones. Activos, sin*

*descanso y firmes hasta el fin, deben levantar en todos los países el grito triunfante de '¡Oh Tú, Gloria de las Glorias!'" (Yá Bahá'u'l-Abhá); deben alcanzar renombre en el mundo dondequiera que vayan; deben arder brillantemente como una luz en cada reunión y deben encender la llama del Amor Divino en cada asamblea, para que la luz de la verdad se levante resplandeciente en el corazón mismo del mundo, para que tanto en el Oriente como en el Occidente pueda reunirse un vasto concurso bajo la sombra de la Palabra de Dios, para que las dulces fragancias de santidad puedan ser difundidas, para que los rostros brillen radiantes, los corazones se llenen del Espíritu Divino y las almas se vuelvan celestiales.*

*Lo más importante de todo en estos días es guiar a las naciones y pueblos del mundo. Enseñar la Causa es de la mayor importancia, porque es la piedra angular de la base misma. Este agraviado siervo ha pasado sus días y sus noches promoviendo la Causa y urgiendo a las gentes al servicio. No descansó un solo instante hasta que la fama de la Causa de Dios fue proclamada en el mundo y las Melodías Celestiales del Reino de Abhá despertaron el Este y el Oeste. Los bienamados de Dios deben seguir igual ejemplo. ¡Este es el secreto de la fidelidad, éste es el requisito de servidumbre hacia el Umbral de Bahá!*

*Los discípulos de Cristo se olvidaron de sí mismos y de todas las cosas terrenales, abandonaron todas sus responsabilidades y pertenencias, se purificaron de egoísmo y pasión y con absoluto desprendimiento se dispersaron por doquier ocupándose en llamar a la gente del mundo hacia la Guía Divina, hasta que finalmente hicieron del mundo otro mundo, iluminaron la superficie de la Tierra, y hasta su última hora demostraron autosacrificio en el sendero de aquel Amado de Dios. Finalmente, en diversos países sufrieron un glorioso martirio. ¡Que aquellos que sean hombres de acción sigan sus pasos!*

*¡Oh mis amados amigos! Una vez desaparecido este agraviado, incumbe a los Aghsán (Ramas), a los Afján (Vástagos) del Sagrado Árbol del Loto, a las*

*Manos (pilares) de la Causa de Dios, y a los amados de la Belleza de Abhá, volverse hacia Shoghi Effendi -la joven rama que ha brotado de los dos reverenciados y sagrados Árboles del Loto y el fruto que ha crecido de la unión de los dos vástagos del Árbol de Santidad- ya que él es el signo de Dios, la rama escogida, el guardián de la Causa de Dios, a quien todos los Aghsán, los Afnán, las Manos de la Causa de Dios y Sus amados deben volverse. Él es el expositor de las palabras de Dios, y, después de él, le sucederá el primogénito de sus descendientes directos.*

*La sagrada y joven rama, el guardián de la Causa de Dios, así como la Casa Universal de Justicia que será universalmente elegida y establecida, se encuentran bajo el cuidado y protección de la Belleza de Abhá, bajo el amparo y guía infalible de Su Santidad, el Exaltado (que mi vida sea ofrecida para ambos). Cualquier cosa que ellos decidan es de Dios. Quienquiera no obedece a él o a ellos, no ha obedecido a Dios; quienquiera se rebela contra él o contra ellos, se ha rebelado contra Dios; quienquiera se opone a él (o a ellos), se ha opuesto a Dios; quienquiera contunde con ellos, contunde con Dios; quienquiera disputa con ellos, disputa con Dios; quienquiera a él negare, niega a Dios; quienquiera no crea en él, no cree en Dios; quienquiera se desvíe, se aparte y se aleje de él, en verdad se desvía, se aparta y se aleja de Dios. ¡Que la ira, la indignación feroz y la venganza de Dios caigan sobre él! La poderosa fortaleza permanecerá inexpugnable y segura mediante la obediencia hacia él quien es el guardián de la Causa de Dios. Incumbe a los miembros de la Casa de Justicia, a todos los Aghsán, los Afnán, las Manos de la Causa de Dios, mostrar obediencia, sumisión y subordinación al guardián de la Causa de Dios, volverse hacia él y ser humildes en su presencia. El que se opone a él, se ha opuesto al Verdadero, producirá una brecha en la Causa de Dios, subvertirá Su palabra y se convertirá en una manifestación del Centro de Sedición. ¡Alerta! ¡Alerta!, no sea que se repitan los días posteriores a la ascensión (de Bahá'u'lláh), cuando el Centro de Sedición se hizo soberbio y rebelde y, con la Unidad Divina como excusa, se excluyó a sí mismo, y perturbó y envenenó a otros. Indudablemente, cada vanidoso con intención de provocar disensión y discordia no declarará abiertamente su malvado propósito; no, por el contrario, como oro impuro, utilizará diversas medidas y pretextos variados para provocar la separación en la*

*asamblea de la gente de Bahá. Mi objeto es mostrar que las Manos de la Causa de Dios deben estar siempre alerta, y en cuanto encuentren a alguien que comienza a oponerse y protestar contra el guardián de la Causa de Dios, deben arrojarlo de la congregación del pueblo de Bahá, y bajo ninguna circunstancia aceptar excusa alguna suya. ¡Cuán a menudo se ha disfrazado el cruel error tras el manto de la verdad para poder sembrar las semillas de la duda en los corazones de los hombres!*

*(Abdu'l-Bahá, Voluntad y Testamento de Abdu'l-Bahá)*